



La Antorcha

SEMENARIO

Correspondencia y valores

JUAN CERIOTTI
Sarmiento 3239 - Bs. Aires

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.30 - Año \$ 4.80
Para el exterior
No \$ 0.00

Exponer de la Anarquía:
Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el dardo
BOVIO

Por la creación de un movimiento anarquista propio El Congreso Anarquista

Fuera de toda duda, los compañeros deben meditar seriamente acerca de la realización de un congreso anarquista. Hasta ahora ha bastado con la acción de las individualidades, para mantener pedruzcos de la propaganda anarquista, pedruzcos de un movimiento anarquista en la región, saliendo más o menos bien librados, más o menos mal librados, pero en todo caso dependiendo solamente de estas individualidades.

quisimo diferente, cuando al contrario debemos ser todavía más compañeros? Los tiempos, además, urgen, presionan, para la creación de un movimiento anarquista que no dependa más de la devoción u otras cosas "probadas" de algunas individualidades. En vez de los pedruzcos de propaganda, de los trozos de movimiento anarquista, que más o menos bien éstas pueden producir, y que es eso y todo lo que tenemos, un movimiento propio; de los anarquistas mismos, y teniendo a nosotros en él, es necesario.

Se ha interrogado poco o nunca el ensamble de los compañeros, y se ha seguido el sistema de imponerles aque- lo que debían aceptar, o creer, o jurar por ello en nombre de la Anarquía, no siendo siempre ni lo mejor comprendido ni lo más verdadero, produciéndose a veces notables apartamientos, viéndose a los anarquistas vagar por otros campos, buscando en ellos las razones que tenían en el suyo, y que por tal circunstancia, demostraban que los eran desconocidas.

¿Qué deseamos? ¿Qué queremos? Interrogémonos bien. No brillar o imponer como individualidades solamente. Queremos ver eclosionar, formarse o existir, con verdadera eficacia o valor, un movimiento anarquista propio, que sea ya cualquier cosa por sí, que no dependa de las individualidades para nada, que al contrario éstas brillen o existan en su seno, como las de la Federación del Jura que hemos mencionado, más arriba, y acerca de las cuales escribí una bella página Kropotkin.

ningún compañero desconocerá que todo esto se ha producido bajo el sistema de las individualidades; existiendo algunas cuantas de éstas, que han trabajado más para consolidar su posición sobre los hombros de los anarquistas, que por crear un movimiento anarquista verdadero, sólido, basándose a sí mismo, y en el cual ellas entraran como arte también.

Esto, que en el fondo es reaccionario, es lo que ha contenido hasta hoy la expansión de un movimiento anarquista en beneficio único de unas cuantas individualidades, cuyo valor no se perdería, como las de Reclus y Bakunine, por cuidar, alentar o impulsar amorosamente la iniciación de los otros. Este es el objeto! Y porque este es el objeto, semillan las plantas, y luego pasa a las semillas todo el valor.

LA JUVENTUD

Trabajador, joven, hombre del pueblo en vías de iniciar o de decidir tu vida: En este momento todo se une y se concentra para que seas igual a los demás, para que seas diferente ni puedas significarte en nada sobre todo en nada revolucionaria, apostar: para que abras y te contengas cuanto antes con la vida de todos, y milites a seguir sólo lo indicado, y sin salir, a desbaratarlo, de esta línea jamás. Si desbaratas, si por cualquier circunstancia, o brecha por tu espíritu inquieto, uno de tus pies sale de ella, te pierdes en seguida como un indio, tembloroso, celoso, y debes elegir inmediatamente entre aceptar la lucha o volver a cular en ella, afirmando: "No, si yo no tuve ninguna inquietud jamás, no quise abundar, ni saber nada; ni dudé ni quise probar del fruto del árbol del bien y del mal nunca;

la cual ellos vivió o se atinaban. "Debes conocerlos, joven: son el hombre de política, el hombre de explotación y el hombre de religión; he ahí quienes han sometido a la humanidad a su servicio, y procuran someterte también a ti, hacen que debas renunciar y rezar; juran sobre cuya cabeza la Humanidad se inclina, interrogando como los padres sobre el niño, procurando abandonar o penetrar este misterio; procuran en todo el defensor de mi causa, aquí que busco en cada cabeza como Diogenes con su linterna, o será un pijo que a su vez, con su aguja, me extraiga líquido de la médula, procurando entorpecerme? ... Trabajador, joven, hombre del pueblo, en vías de iniciar o de decidir tu vida: ¿qué serás? Si tomas un camino: ¿cómo andarás por él? ¿Habrá que esperar de ti un trabajador, o un hombre más que se haya miembro de la impiedad, la mentira, la explotación; no únicamente negativo, sino también activo de la causa de la libertad, la emancipación de la Humanidad. Todo es un misterio que entre la superficie azul de las aguas, la bella mirada de los jóvenes, la gracia y la simpática de la juventud. ...

Trabajador, joven, hombre del pueblo, en vías de iniciar o de decidir tu vida: ¿qué serás? Si tomas un camino: ¿cómo andarás por él? ¿Habrá que esperar de ti un trabajador, o un hombre más que se haya miembro de la impiedad, la mentira, la explotación; no únicamente negativo, sino también activo de la causa de la libertad, la emancipación de la Humanidad. Todo es un misterio que entre la superficie azul de las aguas, la bella mirada de los jóvenes, la gracia y la simpática de la juventud. ...

Trabajador, joven, hombre del pueblo, en vías de iniciar o de decidir tu vida: ¿qué serás? Si tomas un camino: ¿cómo andarás por él? ¿Habrá que esperar de ti un trabajador, o un hombre más que se haya miembro de la impiedad, la mentira, la explotación; no únicamente negativo, sino también activo de la causa de la libertad, la emancipación de la Humanidad. Todo es un misterio que entre la superficie azul de las aguas, la bella mirada de los jóvenes, la gracia y la simpática de la juventud. ...

Trabajador, joven, hombre del pueblo, en vías de iniciar o de decidir tu vida: ¿qué serás? Si tomas un camino: ¿cómo andarás por él? ¿Habrá que esperar de ti un trabajador, o un hombre más que se haya miembro de la impiedad, la mentira, la explotación; no únicamente negativo, sino también activo de la causa de la libertad, la emancipación de la Humanidad. Todo es un misterio que entre la superficie azul de las aguas, la bella mirada de los jóvenes, la gracia y la simpática de la juventud. ...

Siempre capaces

Toda vez que no se puede presentar ya ninguna objeción a unos pocos y racionales argumentos de crítica a la sociedad presente y de la necesidad de proceder revolucionariamente a la "instauración de una nueva, sobre bases libertarias, los adversarios nos oponen, como último recurso, la acostumbrada afirmación siguiente: "Si, ciertamente, la sociedad presente está vieja, es mala; y nuestro comunismo anárquico es bueno, justo y bello, pero desgraciadamente es imposible llegar a él porque el pueblo no está preparado, porque los hombres no son capaces de vivir tal sociedad".

Es una afirmación vieja, repetida inenarrablemente desde que se manifestó el primer pensamiento de libertad: "Los hombres son incapaces de vivir libremente". No hay nada más absurdo que pretender hacer a los hombres, a todo el pueblo, capaz de vivir en un régimen de libertad, antes que la libertad exista. Los hombres, determinados por el ambiente en que viven, responden en su mayoría al régimen en que viven. Y la sociedad actual, basada en la competencia individual, en el antagonismo y el choque de encontrados intereses, hace que todos sus miembros, aun sin quererlo, sean egoístas y asienten su prosperidad sobre la ruina de los demás. Es la lucha de uno contra todos y de todos contra uno, por cuya razón los hombres son enemigos unos de otros. Y es precisamente en base a ese antagonismo social, que nuestros adversarios afirman que el comunismo anárquico no será posible hasta tanto todos los hombres hayan dejado de ser lo que en la actualidad son. Lo que equivale a decir que no será jamás posible, porque la generalidad de los hombres no puede modificarse si no cambia el ambiente.

De ahí la necesidad, por nosotros proclamada de cambiar el ambiente por el medio revolucionario, pues consideramos que los hombres serán aptos para la libertad, cuando dejen de ser egoístas por la supresión de la causa que los hace ser así, cuando sean espiritualmente iguales y no peso sobre ellos ningún privilegio político o económico. La condición natural para que el hombre se muestre capaz de vivir en una sociedad libertaria, es la libertad, solo la libertad y esta únicamente puede alcanzarse por la destrucción del Estado y de todo privilegio económico. No hay tal incapacidad de las masas, como se pretende. Previa la revolución, que es como las descargas eléctricas que transforman y purifican la atmósfera, las masas son siempre capaces de vivir la libertad.

CARTELES LANDRU - BOINAS Y VAINAS MUCHACHOS

Entre el vendaval de crímenes y crímenes que azota el mundo actualmente, las muertes de diez mujeres de que se acusa a ese Landru de París, sino inocencias, son casi insignificancias. Ya el horror no encuentra teclas donde dejar caer su tembloroso dedo. Somos instrumentos roncados, con los cordajes de la piedad desclavijados. Cajas vacías, como esqueletos de pianos o de violines, de las que sólo salta alguna nota si nos hieren o nos rompen. ...

Todavía ellas... (La ex princesa Esterhazy de Austria, se ha casado con su chauffeur, cuentan los diarios) Son más prácticas, sin duda. Antes de caer manotean el clavo que tienen más cerca y no largan aunque las quemé o las traspase. Pero, en final, ellos y ellas, marchan, o contramarchan, a sus destinos, no más. Sólo falta un Bonafoux que hiciera en estos momentos de maestro de cereguías. El diría, mostrando un principio: a éste, por tanto, una boina. Y mostrando una princesa: a ésta, por diablo, una vaina! ... Y tan contentos todos.

En suma, lo que condena este hombre es la estrechez de sus miras, la bestial limitación de su horizonte. Landru, se dedica al "cuento", al embrollo, al chantaje grosero. No salen otras cosas de su cabeza. Ni un truco, ni una jugada de bolsca, ni una campaña política emprende. ¿Qué va a ganar, infeliz, sino sabe de finanzas, de periodismo o de leyes? ... Que en la trampa cien veces y sale, tal cual entró, miserable.

Muchachos Lo mejor nuestro lo gastamos, sin tasa ni previsión, de jóvenes. Y esto es lo bello. Gracias a ese oscuro afán de echar al aire y la noche el espíritu y la carne, hay todavía en el mundo flores y sorenatas. Belleza y esperanza. La juventud de la vida, es una fuente que no se agota nunca, que se renueva siempre. ¿Para quién canta, por qué florece? ... Tanto valdría preguntarle a una mata o a un ave. Es un profundo y celeste misterio.

Tallido y desencantado, se retira de los negocios al fin. Pero, ay, señor, que el fracaso no cura de esa marca de fuego con que signa el destino ciertas frentes. Chirría, hierve, espolea su carne la ansiedad de ser algo. Y al mismo tiempo le teme a los hombres que le han castigado tanto!

Y si es bella la juventud porque so da y se siembra, más bella es cuando se alza a un ideal de justicia y aparece entre los viejos para imponer sus sueños, edificar sus quimeras. Entonces completa en sí el sentido de la vida, porque une al candor la audacia, a la ternura el empuje. Podrán doblarla o batirla, pero su paso se queda como un rastro de perfumes y de cantos.

—¿Qué hacer ahora? ... Robar no sabe; lo prueba toda su vida fallida: despenada en la miseria. —¿Matar, entonces? —Matar, sí, pero no hombres que son fuertes y hábiles. ¡Mujeres! Las mujeres son fáciles presas. Dulces e ingenuas, el engaño o la muerte, más que ira o terror, les produce asombro. Son, también ellas, novias o madres o heroínas fracasadas casi todas. Sus pequeñas manos blancas han golpeado a las puertas del destino, sin hallar la respuesta. Y esperan, esperan siempre. Por eso cualquier canalla que se disfrace de amante o de héroe las llevará tras sí como a corderas.

¿Qué otra cosa son los genios más que niños grandes, muchachos viejos? Crece en todo lo noble y salvan de un vuelo todo lo feo. Asimilan, como las plantas todo, y vuelven flores. Y en quién pondremos los ojos sino en ellos? Muchachos, muchachos: atropellad al destino, guerrad la sombra, daos besos o pegnos por lo que creáis bueno o malo. Haced, intentad hacer a vuestra imagen y semejanza la vida. Eso es ser jóvenes.

Y el Landru se disfrazó. Solteronag y divorciadas y viudas, — pobrecitas fallidas del ensueño, como él de los negocios. — le siguen. Y engaña y mata y roba hasta diez de ellas. ... Y ahora, frente a sus jueces, rodando del cerco de púas de la mirada pública, el Landru tiembla, hora, se desmaya. Y en su pecho, en que la piedad no encuentra tecla donde asentar un dedo, su corazón desgrana esta sola pregunta: ¿Por qué me matan?

No temáis soñar de más, ser demasiado locos o audaces. Mirad, alrededor vuestro, qué triste, estéril, cobarde es todo. Empapad vuestro aliento, volted vuestros frescos puños sobre tanta cosa-seca, textos, conciencias, costumbres. Sacudid a los que duermen y a los que velan; todos son viejos. Sembrad, sin tasa ni previsión, a voleo. Hay que remozar la tierra esclava y burguesa, con cantos y hechos subversivos y anárquicos, muchachos. ¡Muchachos!

No agraviamos su destino; pero aquí, para nosotros, digámoslo: le matan por imbecil. De ladrón, en lugar de periodista, gerente de compañía o ministro de república, se quedó en "cuentero" de tres al cuatro. De asesino, en vez de ser militar, ¡cabo, siquiera!, se quedó en milico raso. ... ¡Desventurado!

R. GONZALEZ PACHECO.

Boinas y Vainas

Bonafoux era algo así como un maestro de ceremonias de magestades y principes. Sabía hacerlos bailar ante sus lectores. Los enganchaba a su pluma, los zambullía en su tintero y los mostraba luego. Y con qué gestos y en qué posturas! ... Pero Bonafoux no hay muchos. Muerto él, gran amigo, sagaz y valiente, nos hemos ido quedando casi sin noticias de ellos. Apenas si tal cual vez un cable levanta el velo de oscuridad y silencio tras el que van resbalando poco a poco. ... Porque mire, usted, que marchan, o contramarchan, a menos, príncipes y majestades. Los otros días, en Berlín, en Bruselas, en casilleres y primados de Alemania, banquetearon a Gyhanarte, argentino y radical con boina blanca. Y menos que esto ya es cero.

POR LA VIDA DE "LA ANTORCHA"

Importante rifa de diez cuadros de tamaño grande, con los retratos al carbón de León Tolstoy, Carlos Caffico, Luisa Michel, Anselmo Lorenzo, Malatesta, Kropotkin, Eliseo Reclus, Máximo Gorki, Proudhon y Rafael Barret, de cuyo valor pueden juzgar los interesados, viéndolos en el local de LA ANTORCHA, Sarmiento 3239, donde están en exhibición. La rifa se sorteará por la última jugada de la Lotería Nacional del mes de Enero de 1922, correspondiendo cada uno de los 10 premios a los poseedores de los números cuyos tres últimas cifras coincidan con las correspondientes del primer premio de esa jugada. Los compañeros paqueteros que quieran vender boletas de esta rifa, deben pedir un talonario, pues solo lo enviaremos a aquellos que lo soliciten.